

# Un guiño nocturno para iniciar el año con música

**El Palacio de Congresos acogió el Concierto de Año Nuevo de la Orquesta de Cámara de Huesca.**

La Orquesta de Cámara de Huesca, el Concierto de Año Nuevo y la Noche, una combinación que, a priori, nos depara gratas sorpresas. Así ocurrió en el tradicional concierto que la agrupación ofreció en el Palacio de Congresos. Antonio Viñuales ideó un programa en torno a la Noche incluyendo obras del barroco y del clasicismo directamente relacionadas con este tema. Obras que nos regalaron momentos de gran calidad musical, originalidad y otra manera de entender la música. Ya sólo la primera pieza La Reina de las Hadas (Preludio, Air, Rondó, Preludio, Danza para los seguidores de la Noche, Air, Danza de las Hadas, Hornpipe, Danza de los Monos, Chacona) de H. Purcell y basada en El sueño de una noche de verano, nos presentó una novedad, arriesgada pero efectiva: dos orquestas sobre el escenario junto al Consort de flautas de pico del Conservatorio de Huesca, aportando texturas, colores, combinaciones instrumentales y juegos entre las dos agrupaciones de lo más variadas.

A continuación Andrés Otín Montaner (oboe) y Antonio Viñuales Pérez



La Orquesta de Cámara de Huesca en su Concierto de Año Nuevo.

MIGUEL GARCÍA

(violín) realizaron una magnífica versión del Concierto para oboe, violín y orquesta BWV 1060R (Allegro, Adagio, Allegro) de J. S. Bach.

Es una alegría comprobar de primera mano cómo dos jóvenes oscenses están a tan alto nivel musical, lo que han conseguido y lo que todavía pueden alcanzar. Interpretaron esta obra con gran complicidad y coherencia en el carácter, demostrando unas buenisimas cualidades técnicas individuales y realizando un gran trabajo junto a la orquesta. El público supo apreciar la calidad de la interpretación dedicando una ovación a los músicos. Últimamente la Orquesta de Cámara de

Huesca nos ha demostrado que también sabe cantar. Este año volvieron a hacerlo con Dos Nocturnos (Luci cari, luci belle y Due pupille amabili) de W. A. Mozart con Javier Ares Ibáñez al clave. Dos piezas de carácter operístico para tres voces (sopranos, contraltos y bajos).

La dramatización con la que nos sorprende la orquesta llegó con La música nocturna de las calles de Madrid, G 324 (Las campanas del Ave María, El tambor de los soldados, Minueto de los ciegos, El Rosario, Pasacalle Los Manolos, El tambor, Retirada) de L. Boccherini, una recreación de las músicas que se podían escuchar en una noche madri-

leña en el S. XVIII sobre imágenes de cuadros de Goya. Las diferentes piezas fueron interpretadas con mucha gracia y estilo, desde las más íntimas y recogidas como Las campanas del Ave María o el Rosario, hasta las más festivas como el Pasacalle con el solo de violonchelo (María Biarge) o una Retirada muy marcial.

El concierto finalizó con la Serenata Nocturna, KV 239 (Marcia-maestoso, Menuetto, Rondó-allegretto) de W. A. Mozart. La obra para solistas y orquesta, sigue el esquema clásico en cuanto a movimientos, pero aportando sorpresas en el Rondó, donde los solistas Idoia Abad Usúa y Raquel Sobrino Ferrer (violines), Paloma Ortas Gabarre (viola), Beatriz Barrantes Labayru (contrabajo) y Rubén Correia Audina (timbales) realizaron sus intervenciones con originales cadencias basadas en temas muy conocidos y con la noche como protagonista, todas ellas interpretadas con mucho arte y sentido del humor.

A hard day's night de los Beatles, incluyendo la nueva moda del Mannequin Challenge, puso el broche perfecto a una Gran Noche. ● D.A

**Orquesta de Cámara de Huesca**

*Palacio de Congresos*

*Música clásica y barroca*